



## **Traducciones de | Translations by**

Ana Belén Rodríguez Rojas

María Paz Tretta Monge

Laura Mata Boschini

Eugenia Coto Ulate

Andrea Baltodano Mora

Diego Arguedas Quijano

Katherine Hidalgo Mariño

## **Edición | Editing**

Mariángel Jiménez Castro

## **Diseño editorial | Editorial Design**

Allan Leitón Solano

## **Diseño de portada | Magazine Cover**

Daniela M. Jiménez

[@andhersaints](https://twitter.com/andhersaints)

# **Edición 2 Issue 2**

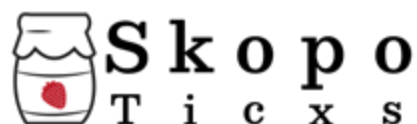
*Leyendas, Mitos y Folclor*

*Legends, Myths, and Folktales*









*Skopoticxs* es, al momento de la publicación de esta edición, un grupo sin fines de lucro de traductores costarricenses enfocado en proyectos para el desarrollo y el crecimiento de la traducción literaria y multimedial en Costa Rica.

Los derechos asociados a las traducciones de los participantes de esta edición pertenecen a sus respectivos traductores.

Todos los textos seleccionados para traducir en esta edición son de dominio público al momento de esta publicación.



At the release of this edition, *Skopoticxs* is a non-profit group of Costa Rican translators oriented to the development of literary and multimedia translation projects in Costa Rica.

The rights associated to the final translations in this edition belong to their respective translators.

At the release of this issue, all the literary pieces selected for translation belong to the public domain.

# Notas de editores

**U**n día dijimos al unísono la siguiente pregunta:  
*¿no sería genial tener un espacio para retornos  
e impulsarnos en comunidad en nuestro oficio y arte,  
para mostrar lo técnico, lo divertido y lo creativo de  
traducir literatura?*

Nuestra revista de traducción literaria se compone de las siguientes secciones: *Texto A - Texto B, Uno para todos, Traducción a Ciegas y Un Cover de Traducción*. Cada sección es una hoja en blanco para traducir, tan solo le dimos forma a cada papel para que cada traducción se convirtiera en un origami diferente.

Los textos de esta segunda edición pertenecen a los géneros literarios de *leyendas, mitos y relatos folclóricos*. Estamos muy alegres de leer el trabajo de cada participante de esta segunda edición. Esperamos que como nosotros, puedan ver en cada pieza sus dobleces, sus esquinas, el trazo de sus líneas y los bordes llenos de sus huellas dactilares que conforman una figura original única y basada en sus fortalezas, gustos y aprendizajes.

Atentamente,

*Allan Leitón / Mariángel Jiménez*

# Editors' Notes

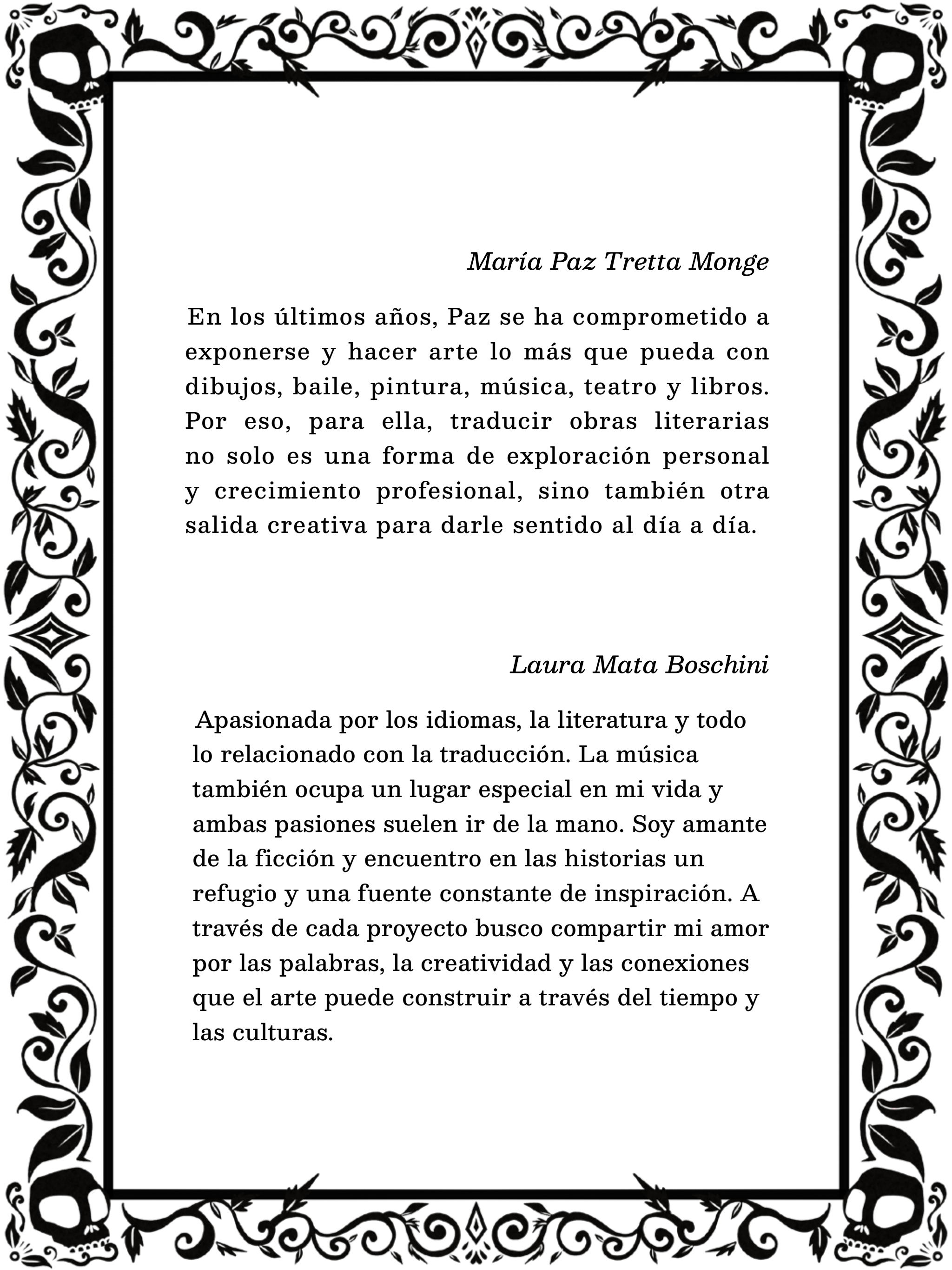
**O**ne day we sang in unison: *Wouldn't be awesome to have a community platform with challenges to foster our craft and art and to showcase the techniques, the creativity, and the fun behind translating a literary piece?*

Our literature translation magazine entails the following sections: *Text A - and Text B, One for All, Translating in the Dark*, and *A Translation Cover*. Each section is a blank sheet of paper to translate, yet we crumpled the paper so that all translations would be different origami pieces.

Something special of this second edition is that all texts belong to the literary genres of *legends, myths, and folktales*. We're really happy to read the talent of our fellow translators in this issue. We hope you enjoy, like us, their the edges, style, and fingerprints engraved all over the sheets, which created an ultimate piece based on their strenghts, their taste, and the lessons they learned.

Sincerely,

*Allan Leitón / Mariángel Jiménez*

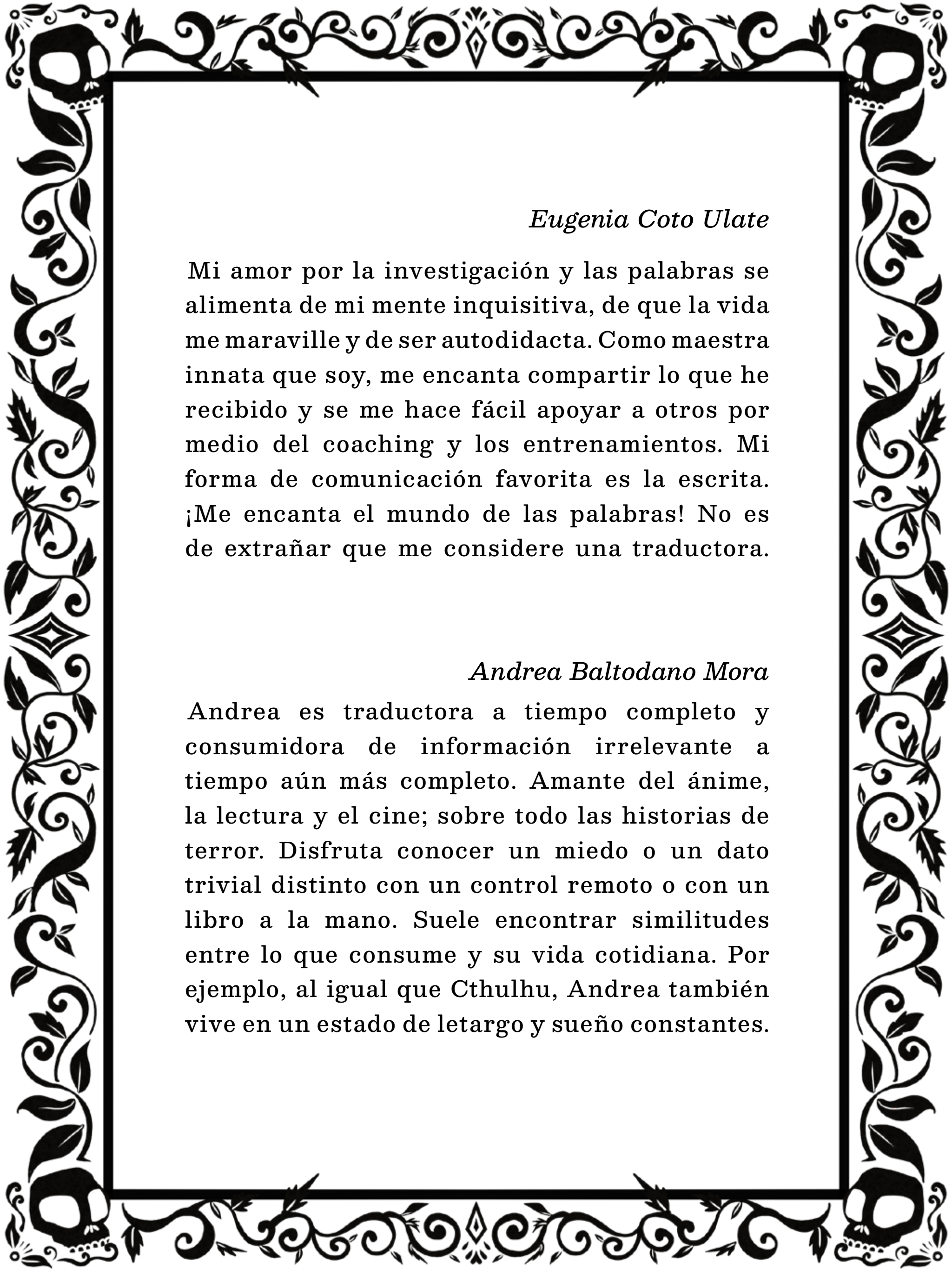


*María Paz Tretta Monge*

En los últimos años, Paz se ha comprometido a exponerse y hacer arte lo más que pueda con dibujos, baile, pintura, música, teatro y libros. Por eso, para ella, traducir obras literarias no solo es una forma de exploración personal y crecimiento profesional, sino también otra salida creativa para darle sentido al día a día.

*Laura Mata Boschini*

Apasionada por los idiomas, la literatura y todo lo relacionado con la traducción. La música también ocupa un lugar especial en mi vida y ambas pasiones suelen ir de la mano. Soy amante de la ficción y encuentro en las historias un refugio y una fuente constante de inspiración. A través de cada proyecto busco compartir mi amor por las palabras, la creatividad y las conexiones que el arte puede construir a través del tiempo y las culturas.

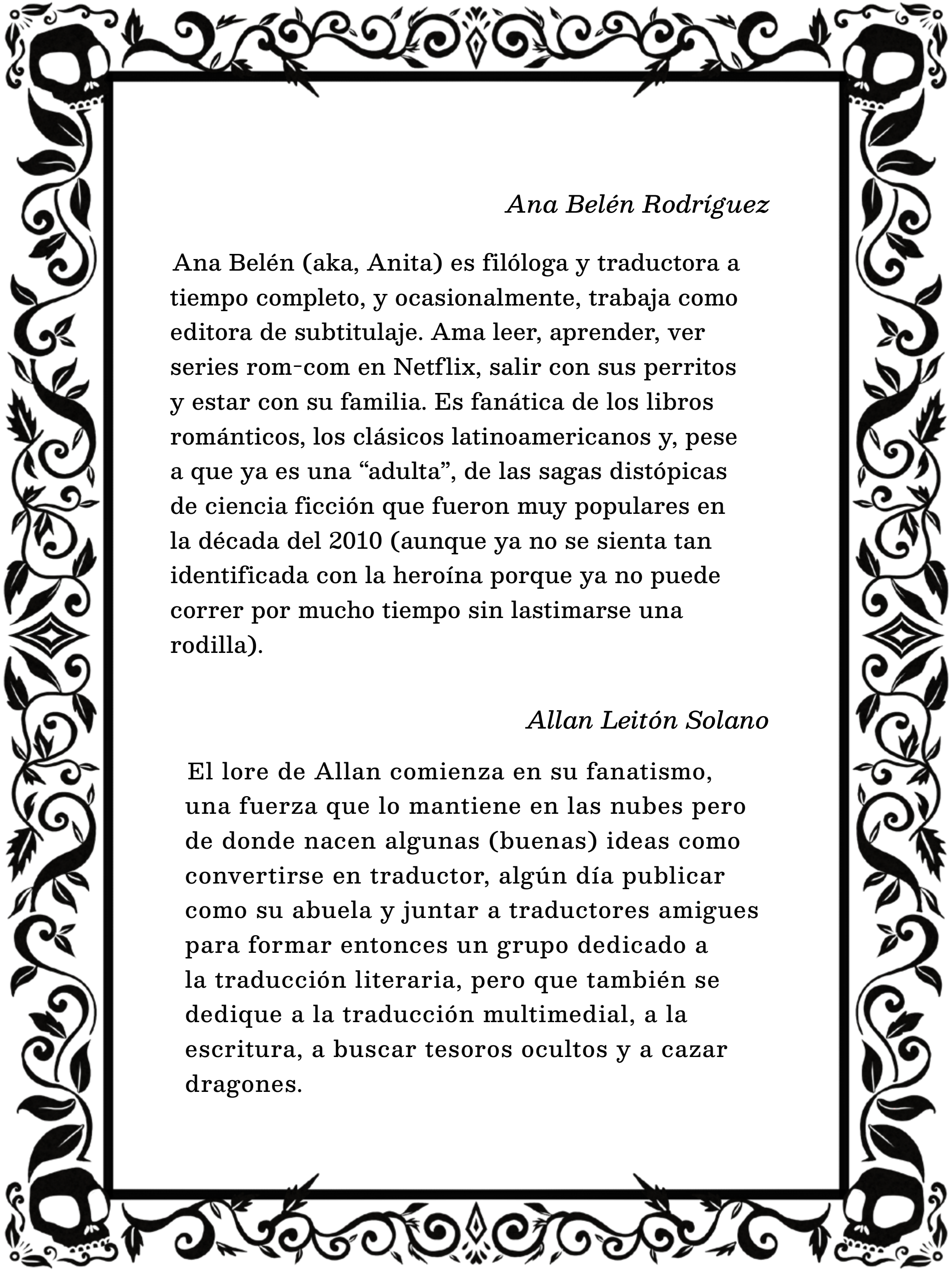


*Eugenia Coto Ulate*

Mi amor por la investigación y las palabras se alimenta de mi mente inquisitiva, de que la vida me maraville y de ser autodidacta. Como maestra innata que soy, me encanta compartir lo que he recibido y se me hace fácil apoyar a otros por medio del coaching y los entrenamientos. Mi forma de comunicación favorita es la escrita. ¡Me encanta el mundo de las palabras! No es de extrañar que me considere una traductora.

*Andrea Baltodano Mora*

Andrea es traductora a tiempo completo y consumidora de información irrelevante a tiempo aún más completo. Amante del anime, la lectura y el cine; sobre todo las historias de terror. Disfruta conocer un miedo o un dato trivial distinto con un control remoto o con un libro a la mano. Suele encontrar similitudes entre lo que consume y su vida cotidiana. Por ejemplo, al igual que Cthulhu, Andrea también vive en un estado de letargo y sueño constantes.

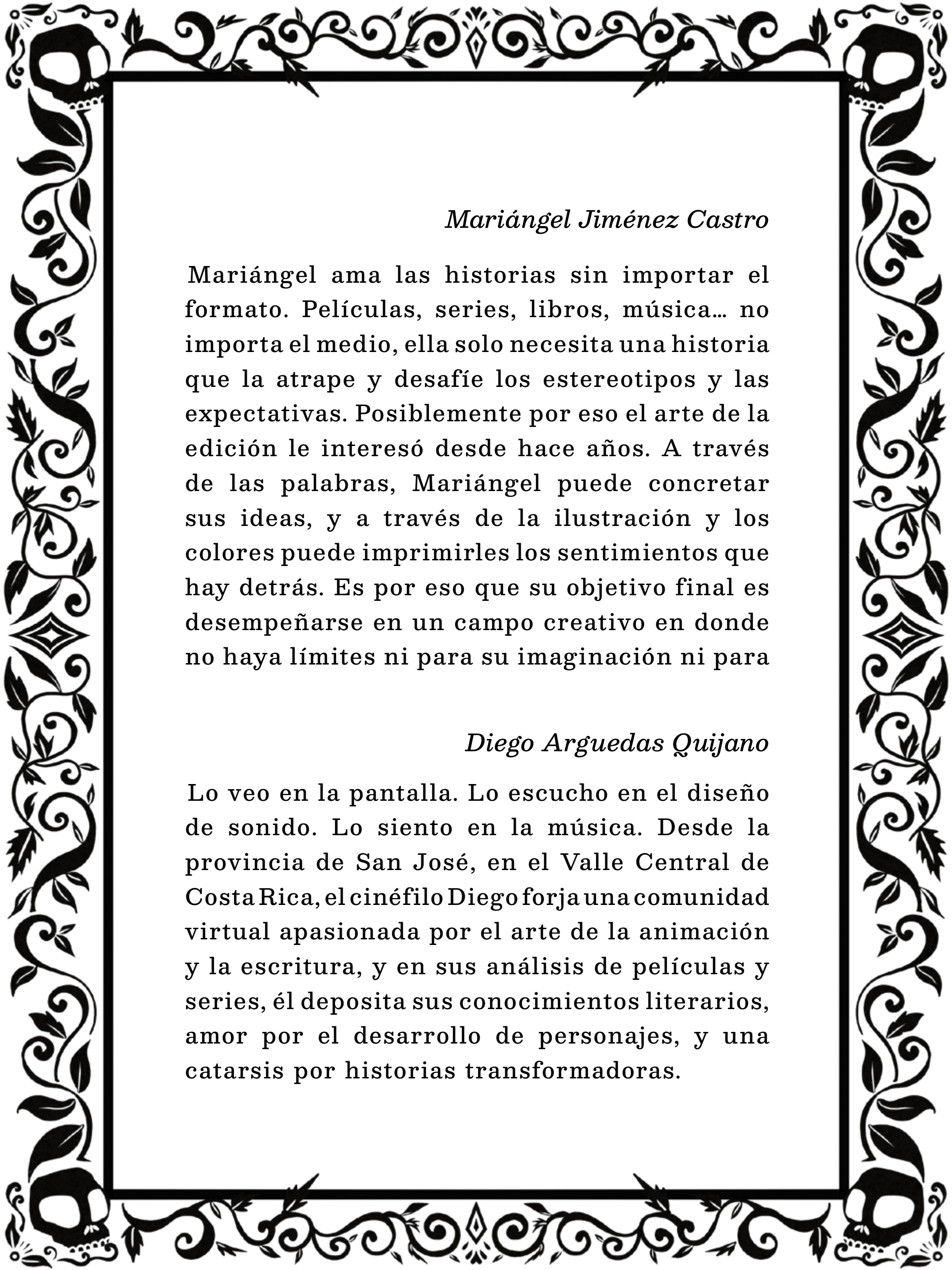


*Ana Belén Rodríguez*

Ana Belén (aka, Anita) es filóloga y traductora a tiempo completo, y ocasionalmente, trabaja como editora de subtitulaje. Ama leer, aprender, ver series rom-com en Netflix, salir con sus perritos y estar con su familia. Es fanática de los libros románticos, los clásicos latinoamericanos y, pese a que ya es una “adulta”, de las sagas distópicas de ciencia ficción que fueron muy populares en la década del 2010 (aunque ya no se sienta tan identificada con la heroína porque ya no puede correr por mucho tiempo sin lastimarse una rodilla).

*Allan Leitón Solano*

El lore de Allan comienza en su fanatismo, una fuerza que lo mantiene en las nubes pero de donde nacen algunas (buenas) ideas como convertirse en traductor, algún día publicar como su abuela y juntar a traductores amigos para formar entonces un grupo dedicado a la traducción literaria, pero que también se dedique a la traducción multimedial, a la escritura, a buscar tesoros ocultos y a cazar dragones.

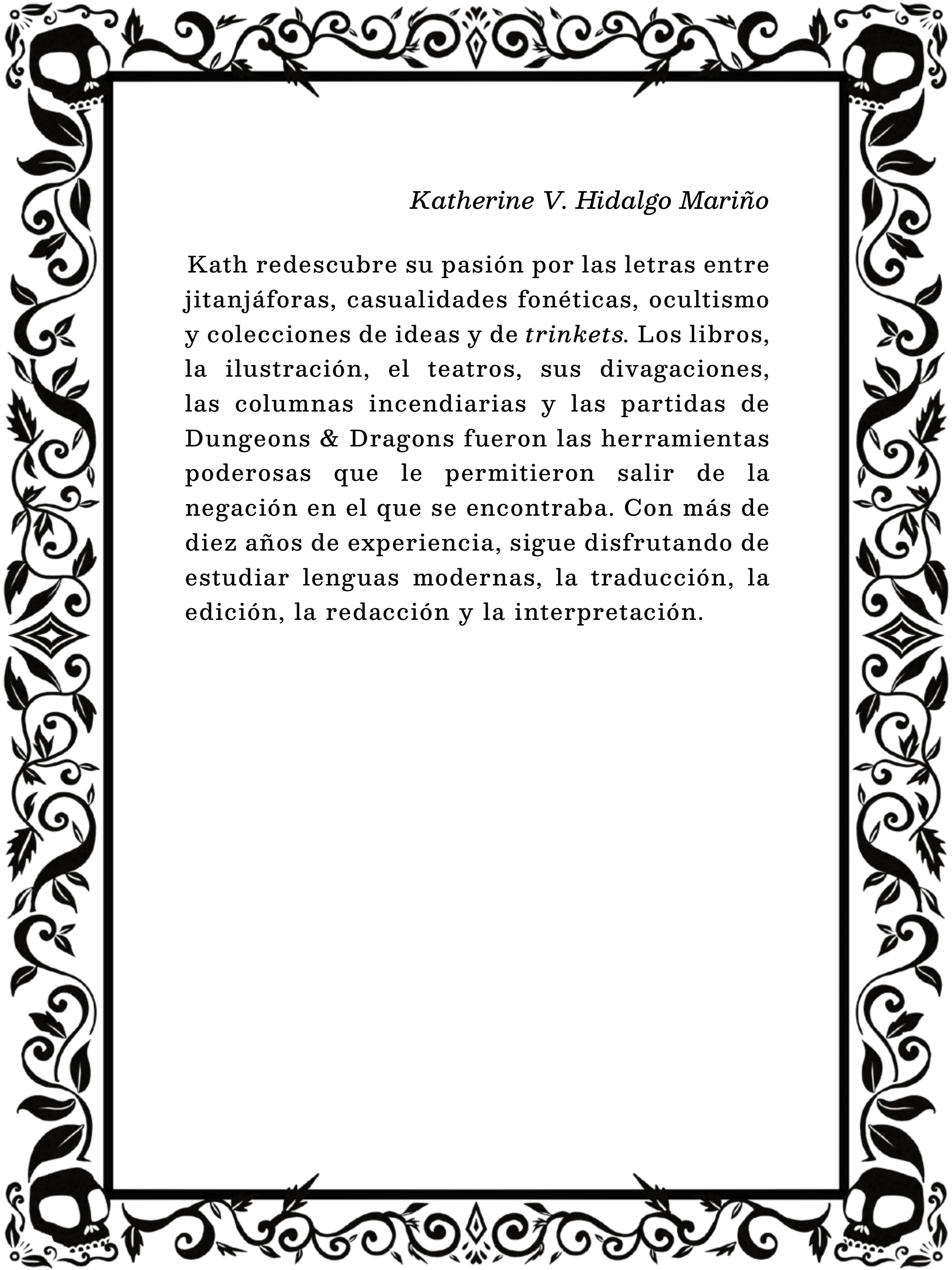


*Mariángel Jiménez Castro*

Mariángel ama las historias sin importar el formato. Películas, series, libros, música... no importa el medio, ella solo necesita una historia que la atrape y desafíe los estereotipos y las expectativas. Posiblemente por eso el arte de la edición le interesó desde hace años. A través de las palabras, Mariángel puede concretar sus ideas, y a través de la ilustración y los colores puede imprimirles los sentimientos que hay detrás. Es por eso que su objetivo final es desempeñarse en un campo creativo en donde no haya límites ni para su imaginación ni para

*Diego Arguedas Quijano*

Lo veo en la pantalla. Lo escucho en el diseño de sonido. Lo siento en la música. Desde la provincia de San José, en el Valle Central de Costa Rica, el cinéfilo Diego forja una comunidad virtual apasionada por el arte de la animación y la escritura, y en sus análisis de películas y series, él deposita sus conocimientos literarios, amor por el desarrollo de personajes, y una catarsis por historias transformadoras.



*Katherine V. Hidalgo Mariño*

Kath redescubre su pasión por las letras entre jitanjáforas, casualidades fonéticas, ocultismo y colecciones de ideas y de *trinkets*. Los libros, la ilustración, el teatros, sus divagaciones, las columnas incendiarias y las partidas de Dungeons & Dragons fueron las herramientas poderosas que le permitieron salir de la negación en el que se encontraba. Con más de diez años de experiencia, sigue disfrutando de estudiar lenguas modernas, la traducción, la edición, la redacción y la interpretación.



40

## Sobre *Texto A* - *Texto B*

**M**uchos definen la traducción como un destino o un lugar de llegada (o de partida). Aunque suena como un proceso lineal, los caminos por transitar al traducir suelen ser, por el contrario, sinuosos y cacofónicos.

A continuación les presentamos nuestra sección favorita: las obras seleccionadas y traducidas por cada participante de esta edición.

## About *Text A* - *Text B*

**M**any people define translation as a destination or point of arrival (sometimes even a starting point). Even though this process sounds linear, the paths to follow while translating are twisty and cacophonous.

Hereafter, you'll find our favorite section: the selected and translated stories of our edition's participants.

# La Luna Sepultada

Traducción de | Translation by  
*Katherine V. Hidalgo Mariño*

Hace mucho tiempo, en el tiempo de mi abuela, el suelo no era más que ciénagas y grandes estanques de agua azabache e hilos sinuosos de agua prásina<sup>1</sup> y cojines blanditos hechos de plantas que chorreaban cuando les ponías un pie encima.

Bueno, abuelita solía decir que, mucho tiempo atrás, la Luna misma estuvo muerta alguna vez y sepultada en los pantanales y, así como ella me lo contaba, voy a contártelo a vos.

La Luna allende<sup>2</sup> resplandeció y brilló, así como ahora, y cuando brilló, iluminó los estanques pantanosos para que uno pudiese caminar, casi tan a salvo como en el día.

Pero cuando ella no brillaba, salían los Entes que moraban la oscuridad y se disponían a hacer el mal y causar daño:

Dúendalos y Espantos Reptantes, todos corrían fuera de sus escondites cuando la Luna no brillaba. Entonces, entérose la Luna y, siendo gentil y bondadosa —como sin duda lo es, brillando para nosotros por la noche antes que tomar su descanso natural— sentía suma aflicción.

—Iré a ver yo misma qué sucede, lo haré —dijo—. Quizás no es tan malo como el pueblo lo pinta.

E hízolo así. Vino el final del mes y descendió ella, envuelta en una capa negra con una capucha cubriéndole el brillante cabello amarillo. Directo caminó al borde de la ciénaga y mirose en el reflejo. Agua aquí, agua allá. Gramíneas meciéndose y cojincillos estremeciéndose, y grandes peñas negras retorcidas y encorvadas. Ante ella todo era oscuridad —oscuro todo excepto por las estrellas en los estanques y la luz que emanaban sus propios niveos pies, que escapaban debajo de su negra capa.

La Luna envolvióse rápidamente con su capa y se estremeció, pero no se iría sin antes ver todo aquello que debía verse; así que avanzó, andando tan suave como el viento veraniego,

de una gavilla<sup>3</sup> a la siguiente, en medio de los pozos de agua, voraces y gorgoteantes. Se acercó a uno de los negros y enormes estanques y su pie resbaló, perdiendo así el equilibrio. Con ambas manos se abrazó a una peña cercana para estabilizarse, pero en cuanto la tocó, esta se le enroscó en las muñecas, cual grilletes, sujetándola de tal manera que no podía moverse. La Luna haló y torció y luchó, pero de nada sirvió. Estaba sujeta y sujeta debía estar.

Ahora, de pie y temblando en la oscuridad, preguntándose si la ayuda vendría, escuchó una voz llamando a la distancia. Llamando, clamando y luego apagándose en un sollozo, hasta que las ciénagas se inundaron con este lamentable llanto. Poco después, escuchó unos pasos tambaleantes, chapoteando en el barro y resbalándose con las gavillas, y fue cuando la Luna, a través de la oscuridad, vio un rostro pálido con grandes ojos temerosos.

Era un hombre extraviado en los pantanos. Atónito del miedo, se dirigió con dificultad hacia la lucecita titilante que parecía ayuda y seguridad.

Y cuando la pobrecita Luna vio que el hombre se avecinaba más y más a la sima<sup>4</sup>, lejos y más lejos del camino, se sintió tan azorada y angustiada, que luchó y peleó y tiró más fuerte que nunca. Y aún cuando no podía liberarse, se retorció y giró, hasta que su capucha se resbaló de su brillante cabello amarillo y toda esa luz hermosa que emitió desplazó a la oscuridad.

Oh, pero aquel hombre lloró de alegría al ver la luz de nuevo. En ese instante, todas las criaturas malvadas se retrajeron hacia sus escondrijos pues no podían soportar la luz. Ahora, él podía ver dónde estaba y en dónde estaba el camino, y así, cómo podría salir del pantano. Y estaba en tal apuro de alejarse de los Velotrasgos, de los Duéndalos y de los Entes que allí moraban, que aquel hombre apenas y notó que aquella valiente luz provenía del precioso, radiante cabello amarillo que se derramaba sobre la negra capa y fluía hacia el agua que se encontraba a sus pies. Y la Luna misma estaba tan ocupada con salvarlo y con regocijarse porque aquel había encontrado su camino, que olvidó por completo que ella misma necesitaba ayuda y que estaba retenida firmemente por la Peña Negra.

Entonces el hombre se marchó, agotado y resollando, y trompicanado y sollozando de alegría, corriendo por su vida fuera de aquellos siniestros pantanos. Luego, sobrevino a la Luna que le encantaría irse con él. Así que tiró y bregó como alunada, hasta que cayó de rodillas, cansada de halar, al pie de la peña. Y cuando allí quedó, tratando de recuperar el aliento, la negra capucha cayó sobre su cabeza de nuevo, atrapando así la gloriosa luz y trayendo de vuelta la oscuridad, con todos sus Entes Malvados que aullaban y gritaban. Se amontonaron todos rodeándola, mofándose, tironeando y golpeando, gritando con ira y desprecio, y maldiciendo y gruñendo, pues le conocían como su antigua enemiga, aquella que los obligaba a retraerse en sus escondrijos y que les impedía llevar a cabo sus voluntades ruines.

—¡Pésete<sup>5</sup> vos! —gritaron los cuerpos embrujados—. ¡Habéis echado a perder nuestros encantos todo el año!

—¡Y a nosotros, nos habéis mandado a anidar en rincones! —aullaron los Duéndalos.

Y todos los Entes se unieron con un estentóreo «¡Jo, jo!» que hizo sacudir a las gramíneas y gorgotear a las aguas. Y comenzaron de nuevo:

—¡Nosotras le atosigaremos<sup>6</sup>, le atosigaremos!—chillaron las Brujas.

—¡Jo, jo! —aullaron los Entes otra vez.

—¡Nosotros le asfixiaremos, le asfixiaremos! —susurraron los Espantos Reptantes, enroscándose a sus rodillas.

Y —¡Jo, jo! —se burlaron todos a la vez.

Y de nuevo gritaron todos con desprecio y malevolencia. Y la pobrecita Luna no hizo más que agazaparse, deseando estar muerta y acabada. Y disputaron y riñeron qué debían hacer con ella, hasta que una luz gris y pálida se asomó en el cielo y trajo consigo el amanecer. Y en cuanto vieron aquello, temieron no tener tiempo para llevar a cabo su voluntad, así que la apresaron, con sus horrendos dedos enjutos, y la hundieron en lo profundo de las aguas al pie de la peña. Y los Duéndalos trajeron una extraña y enorme piedra que rodaron sobre la Luna para evitar que se irguiera. Y mandaron a dos Lumbrecillas Fatuas a tomar turnos para vigilar en la Peña Negra, para asegurarse que ella yaciese sujeta y quieta, y que no pudiese salir a arruinarles su juego.

Y ahí yacía la pobrecita Luna, muerta y sepultada en la ciénaga, hasta que alguien la liberara, alguien que supiera en dónde buscarla.

Y bueno, los días pasaron y se avenía el momento de la Luna nueva, y la gente puso peniques en sus bolsillos y pajas en sus gorras, apercibiéndose para recibirla. Y la buscaron, pues la Luna era una buena amiga del pueblo del pantano y estaban muy contentos de que el tiempo de oscuridad acabara y que los caminos fueran seguros de nuevo y que los Entes Malvados fueran ahuyentados hacia la oscuridad y los pozos por la Luz bendecida. Pero pasaron días y más días y la luna nueva nunca llegó, y las noches eran asaz<sup>7</sup> oscuras, y los Entes Malvados eran peores que nunca. Aún los días pasaron y la luna nueva nunca llegó. Naturalmente, la pobre gente estaba extrañamente asustada y confundida, y muchos visitaron a la Mujer Sabia que habitaba el viejo molino y le preguntaron si ella podría averiguar a dónde se había ido la Luna.

—Bueno —dijo esta, después de atisbar en su perol<sup>8</sup>, y en el espejo, y en el libro—, es sumamente extraño, pero no puedo deciros con certeza lo que le habrá pasado.

Si a sus oídos llega esbozo de algo, decidme. Así que se encaminaron a sus casas y los días pasaron, y la Luna nunca vino. Naturalmente hablaron —¡ay, y cómo hablaron!— sus lenguas se agitaban en las casas y en la posada y en el patio.

Pero entonces, un día, estando todos sentados en el gran salón de la posada, un hombre que venía del otro lado de las tierras pantanosas que fumaba y escuchaba de repente se incorporó y se dio un palmetazo en la rodilla:

—¡Válgame! —exclamó— ¡Cabal me habré olvidado, mas creo tener cognición de en dónde la Luna se encuentra! —y les contó de cómo estuvo perdido en las ciénagas y cómo, estando cerca de morir de pavor, la luz refulgió y fue así como encontró su buen camino de regreso a casa. Así que fueron de nuevo con la Mujer Sabia y le contaron todo, y esta escudriñó largamente dentro del perol y del Libro otra vez. Finalmente, asintió con la cabeza.

—Aún está oscuro, criaturas. ¡Lóbrego!<sup>9</sup> —dijo ella—. Y ver como es debido, no puedo. Pero haced lo que os digo y podréis descubrirlo. Vayan, todos vustedes, enantes<sup>10</sup>, la noche se junte, colocaos un guijarro en la boca y tomen con ambas manos una ramita de avellano y no digan palabra hasta que lleguen a salvo a vuestras casas.

Luego, caminad adelante y no temáis, hasta los adentros del pantano, hasta que topéis con un ataúd, una candelilla y una cruz. Entonces no estaréis lejos de vuestra Luna. Atisben y ojalá la encuentréis.

Vino así la noche siguiente en lo tremebundo, salieron todos juntos, cada hombre con un guijarro en la boca, sosteniendo una ramita de avellano y sintiéndose, como podrás adivinar, con sumo temor y pavor. Y tropezaban y trompicaban por los caminos, adentrándose hacia el medio de los pantanos.

Nada podían ver, aunque escuchaban suspiros y aleteos en sus oídos y sentían fríos dedos húmedos tocándoles, todo al mismo tiempo, cuando buscaban el ataúd, la candela y la cruz conforme se acercaban al pozo junto a la gran peña, en donde la Luna yacía sumergida.

Y súbitamente, todos se detuvieron, temblando y desorientados y aterrorizados, pues toparon con una enorme piedra, una mitad dentro y otra mitad fuera del agua, cual un extraño ataúd mayúsculo.

A la cabeza de esta se encontraba la Peña Negra, estirando sus dos extremidades formando una macabra cruz oscura, y debajo una luz pequeñita titilaba, como una candela que se apaga. Y aquellos se hincaron en el barro y exclamaron:

—Nuestro Dios delante, por la cruz, y luego detrás, para ahuyentar a los Duéndalos. —Mas sin decirlo a voces, pues sabían que los Entes Malvados les atraparían si no hacían como les había aconsejado la Mujer Sabia. Luego se acercaron aún más y asieron la enorme piedra, y entre todos la levantaron. Después contaron cómo, por un instante, vieron un extraño y hermoso rostro observándoles contento por encima del agua azabache. Mas la Luz se manifestó tan rápido y tan blanca y tan esplendorosa, que se apartaron deslumbrados por ella y, al momento siguiente, cuando recuperaron la vista, estaba la Luna llena en el cielo, espléndida y hermosa y generosa como siempre, brillando y sonriéndoles, y haciendo las ciénagas y los caminos tan claros como el día, y escabulléndose entre todos y cada rincón, como queriendo desaparecer a la oscuridad y replegar a los Duéndalos, si por ella fuese, para siempre.

## Glosario

1. Prásina: adj. Verde.
2. Allende. Preposición relativa a «más allá de». De uso arcaico.
3. Gavilla: Conjunto de sarmientos, cañas, mieses, ramas, hierba, etc., mayor que el manojo y menor que el haz.
4. Sima. Cavidad grande y muy profunda en la tierra.
5. Pésete: Especie de juramento, maldición o execración.
6. Atosigaremos: Envenenaremos con tósigo (SIN. de veneno).
7. Asaz: Adv. Bastante, muy. U. m. en lenguaje poético.
8. Perol: Vasija de metal, de forma semejante a media esfera, que sirve para cocer diferentes cosas.
9. Lóbrego: adj. Oscuro, tenebroso.
10. Enantes: adv. Antes. Denota prioridad de tiempo.

# The Crazy Woman on the Central Avenue

Traducción de | Translation by  
*Andrea Baltodano Mora*

I was as happy as one can be in this vale of tears, even though the untimely death of my husband had torn my heart apart. Such was the charm that caring for my four-year-old son, whom God had given me, brought to my existence. He was as charming, beautiful, and healthy as the best boy among the chosen ones. Arthur took over my life from the moment he was born; raising him and taking care of him were the main purpose of my existence. His affection and his smile refreshed my heart, while the smallest discomfort he experienced filled me with a sense of bitterness. In short, Arthur's little face was what made my days go up and down. That's how the hours went by, one after another, calm and peaceful.

One morning, while I was tidying up the living room furniture, I heard people shouting in the street. At first, I wasn't concerned, but then a large group of people gathered at my front door. A sudden jolt in my heart announced the arrival of a new disgrace. There was a loud knock at the door... I opened it... and a stranger, holding the body of my boy in his arms, asked me if I was the mother of the child. Oh, cruel and merciless scenery! That day the sky was blue, clear, and serene, while my Arthur, my life, my soul, vanished from its existence!

A horse drawn cart loaded with furniture had run him over after the horses trampled over him and brutalized him! Dead, my little Arthur was completely dead! As I held him close to my heart, I felt that coldness, that sinister coldness that the human corpses so quickly acquire. The piercing pain that consumed my soul as I gazed upon my son's pale and rigid body suddenly stopped. A haze clouded my eyes, and my whole previous existence vanished from my memory like a spell.

Far away in the distance, Arthur appears and disappears, smiling and blowing me kisses... I blow them back to him, and to bring him closer to me, I sing with infinite and gentle sadness the lullaby I used to sing to put him to sleep:

“Hush-a-bye my baby, hush-a-bye, be quiet, for if the sky cries, who will sing to us?”

They say I'm crazy and that I'm now going through a lucid period that will be the very last one, because I should enter a period of rage soon. My goodness, me? Enraged? But, at any rate, that state is better than the immensely painful one of my sound mind, because once the madness is gone, the memory of the child, of my Arthur, returns and intensifies all my grief and despair.

I hardly sleep and I constantly dream about a frozen cylinder that takes different shapes but always remains frozen. At times, that cylinder pulls out two wheels on its sides and two horses at one end... then my child appears underneath it all... and when the scene is over, all that remains is a pile of snow. Other times, I dream of thousands of cold, yellowish little children playing with horse drawn carts loaded with furniture...

When I wake up from those few hours of exhaustion, my first impulse is to caress a white object that is always close to me.

Sometimes it is a balloon that gradually expands and takes the shape of a child whose face I never see. I tire myself out trying to find the face on that child's body, but I can never find it. As the day comes to an end, especially at prayer time, I am inevitably drawn to a divine melody that sings: "Hush-a-bye my baby, hush-a-bye, be quiet, for if the sky cries, who will sing to us?"

When any sound is repeated many times in the same way, like the ringing of bells or the hammering of a blacksmith, I hear with each blow or sound: "Arthur, Arthur," and then I keep hearing that name for endless hours. That's why they say I'm crazy, but this isn't true. I'll tell you what's going on. Just don't give me away because they'll torture me by giving me bromide: the doctor that treats us doesn't have any children.

—

Such is the sad story that Lucía told me at the National Insane Asylum on the day of the public visit to the establishment.

# Las Tres Vacas

Traducción de | Translation by

*Laura Mata Boschini*

Había una vez un granjero que tenía tres vacas. ¡Y eran bien gordas y hermosas! Una se llamaba Carita, otra Diamante y la tercera Bella. Una mañana, el granjero entró a su establo y ahí encontró a Carita tan flaca que el viento se la habría podido llevar. La piel le colgaba, toda su carne había desaparecido y sus grandes ojos miraban fijos, como si hubiera visto un fantasma. Y como si fuera poco, la chimenea en la cocina era solamente una gran pila de ceniza de madera. Bueno, estaba molesto con la escena. No entendía cómo todo esto había sucedido.

A la mañana siguiente, su esposa salió al establo y ¡Dios! Diamante se veía tan demacrada como Carita. Nada más que un saco de huesos: toda la carne desaparecida, y media pila de madera también había desaparecido. Pero en la chimenea había una pila de casi un metro de altura de cenizas blancas.

El granjero decidió vigilar la tercera noche, entonces se escondió en un armario que daba al salón y dejó la puerta ligeramente entreabierta para quizá poder ver lo que pasaba.

Tic, tac, corría el reloj, y el granjero estaba casi cansado de esperar. Tuvo que morder su dedo pequeño para mantenerse despierto, cuando de repente la puerta de su casa se abrió y entraron apresuradamente quizá unos mil duendecillos, riéndose y bailando y arrastrando a Bella por el collarín hasta que la llevaron al centro del cuarto. El granjero realmente pensó que se iba a morir de miedo y así habría sido de no ser porque la curiosidad lo mantuvo con vida.

Tic, tac, corría el reloj, pero él no lo oía ya. Estaba absorto mirando a los duendecillos y a su última hermosa vaca. Los vio tirarla al suelo, caer sobre ella y matarla. Luego, con sus cuchillos, la desgarraron y la desollaron impecablemente. Después, algunos de los duendecillos salieron corriendo, trajeron leña y prendieron un rugiente fuego en la chimenea. Ahí cocinaron la carne de la vaca; hornearon e hirvieron, guisaron y frieron.

—Tengan cuidado —dijo uno, que parecía ser el rey—, no dejen que ningún hueso se quiebre.

Cuando todos habían comido y habían devorado cada pedazo de carne de la vaca, comenzaron a jugar con los huesos, tirándoselos entre ellos. Un pequeño hueso de la pierna cayó cerca de la puerta del armario y el granjero estaba tan asustado de que los duendecillos se acercaran y lo encontraran en su búsqueda del hueso, que extendió su mano y lo acercó a él.

Luego vio al rey pararse sobre la mesa y decir:

—¡Reúnan los huesos!

Los diablillos volaban dando vueltas, recogiendo los huesos.

—Acomódenlos —dijo el rey. Y los acomodaron todos en su lugar dentro de la vaca.

Luego los cubrieron con la piel y el rey golpeó el montón de huesos y piel con su vara. ¡Zas! Y así se levantó la vaca y mugió tristemente.

Estaba viva de nuevo, pero ¡ay! Mientras los duendecillos la arrastraban de vuelta al establo, se detuvo en su pierna delantera porque le faltaba un hueso.

El gallo cantó,  
el grupo se esfumó.

Y el granjero, temblando, a su cama se metió.

# ¿Por qué la luna y las estrellas reciben su luz del sol?

Traducción de | Translation by

*María Paz Tretta Monge*

Había una vez una gran escasez de comida en la tierra. El Padre Anansi y su hijo, Kweku Tsin, muy hambrientos, salieron una mañana a cazar en el bosque. En poco tiempo, Kweku Tsin tuvo la gran suerte de matar a un magnífico venado y lo llevó al lugar en donde él y su padre habían acordado encontrarse para descansar. Anansi estaba muy feliz de ver tal provisión de comida y le solicitó a su hijo que permaneciera en guardia en el lugar mientras él iba por una canasta grande para llevar al animal a casa. Pasó casi una hora y Kweku Tsin empezó a sentirse ansioso. Temió que su padre se hubiera perdido, entonces gritó: «¡Padre! ¡Padre!», para guiarlo al lugar. Para su dicha, escuchó una voz que le respondió: «Sí, hijo mío», e inmediatamente gritó de nuevo pensando que era Anansi.

Sin embargo, en su lugar apareció un temible dragón. Este monstruo respiraba fuego a través de sus enormes fosas nasales, una escena espantosa de contemplar. Kweku Tsin estaba aterrorizado por este acercamiento y rápidamente se escondió en una cueva cercana.

El dragón llegó al lugar de descanso y se sintió muy molesto por encontrar únicamente el cuerpo del venado. Así que desahogó su enojo asestando golpes al animal y se marchó. Poco después, el Padre Anansi apareció. Se interesó por la historia de su hijo y deseó ver al dragón por sí mismo. En breve, se hizo realidad su deseo, pues el monstruo, al oler carne humana, regresó rápidamente al lugar y los capturó a ambos. El dragón los llevó a su castillo, donde encontraron muchas otras criaturas desafortunadas que también esperaban su final. Todos estaban bajo el cuidado del sirviente del dragón, un hermoso gallo blanco, el cual siempre cacareaba para llamar a su maestro si algo inusual estaba sucediendo en su ausencia. Entonces, el dragón se marchó en búsqueda de más presas.

Kweku Tsin reunió a todos sus compañeros de prisión para pensar en una forma de escapar. Todos temían la idea de huir debido a los increíbles poderes del monstruo.

Su vista era tan aguda que podía detectar el movimiento de una mosca a kilómetros de distancia. No solo eso, sino que podía moverse sobre el suelo tan rápidamente que nadie podía alcanzarlo. Aún así, Kweku Tsin, al ser tan inteligente, ideó un plan.

Sabía que el gallo blanco no cantaría si tenía que recoger granos de arroz, por lo que Kweku esparció en el suelo los contenidos de cuarenta bolsas de grano, las cuales estaban almacenadas en el gran salón. Mientras el gallo estaba ocupado, Kweku Tsin le ordenó a los hilanderos que hilaran las finas cuerdas de cáñamo para elaborar una escalera de cuerda resistente. Él planeaba tirar uno de los extremos de la cuerda al cielo, pues confiaba que los dioses la atraparían y la sujetarían con fuerza cuando él y sus compañeros de prisión fueran a escalarla.

Durante la elaboración de la escalera, los hombres mataron y comieron todo el ganado que necesitaban y reservaron todos los huesos para Kweku Tsin, a petición suya.

Cuando todo estaba listo, el joven puso los huesos en un gran saco e incluso consiguió un violín que le pertenecía al dragón y lo llevó consigo. Era momento de poner en marcha su plan. Kweku Tsin tiró un extremo de la escalera

hacia el cielo y esta fue atrapada y sostenida. Las víctimas del dragón comenzaron a escalar, una tras otra, y Kweku permaneció abajo.

No obstante, para ese entonces, la poderosa visión del monstruo le mostró que algo inusual estaba sucediendo en su hogar por lo que apuró su regreso. Al ver que se acercaba, Kweku Tsin también empezó a subir la escalera, con la bolsa de huesos en su espalda y el violín debajo de su brazo. El dragón empezó a subir tras él. Cada vez que el monstruo se acercaba demasiado, el joven le tiraba un hueso y, ya que estaba tan hambriento, el dragón se veía obligado a bajar al suelo para comerlo.

Kweku Tsin repitió esta acción hasta quedarse sin huesos y, para ese entonces, las personas ya estaban a salvo en el cielo. Luego, subió la escalera lo más rápido que pudo, deteniéndose una que otra vez para tocar una canción en el maravilloso violín. Cada vez que hacía esto, el dragón tenía que regresar a la tierra a bailar, porque no podía resistirse a la magia de la música. Cuando Kweku estaba cerca de llegar a la cima, el dragón estaba a punto de alcanzarlo nuevamente. El valiente joven se agachó y cortó la escalera que se encontraba por debajo de sus propios pies. Esto hizo que el dragón se estrellara contra el suelo, pero los dioses rescataron a Kweku a tiempo y lo pusieron a salvo.

Estos últimos, complacidos con la sabiduría y valentía que demostró Kweku al darle la libertad a sus compañeros, lo convirtieron en el sol, la fuente de toda luz y calor del mundo. Su padre, Anansi, se convirtió en la luna y sus amigos en las estrellas. A partir de entonces, Kweku Tsin tuvo el privilegio de proporcionarle luz a todos; es por eso que los astros son opacos e indefensos sin él.

# ¿Por qué el Leopardo solo puede cazar presas a su izquierda?

Traducción de | Translation by

*María Paz Tretta Monge*

Hubo un tiempo en que los leopardos no sabían cómo cazar animales para alimentarse. A sabiendas de que los gatos eran muy hábiles en esta área, el Leopardo visitó un día a la Gata y le preguntó muy amablemente si le podría enseñar el arte de la caza. La Gata aceptó sin dudarlo.

Lo primero que el Leopardo tuvo que aprender fue a esconderse entre los arbustos al borde del camino para que no lo viera ningún animal que pasara por ahí. Luego, tuvo que aprender a moverse a través del bosque sin hacer ningún ruido. Ni siquiera podía permitir que el animal al que persiguiera supiera que lo está siguiendo. Finalmente, el tercer gran principio fue cómo usar sus patas izquierdas y su lado izquierdo para abalanzarse sobre su presa.

Después de darle estas tres lecciones, la Gata le pidió que fuera y las pusiera en práctica correctamente.

Una vez que las hubiera aprendido a la perfección, el Leopardo podría regresar y ella le brindaría más enseñanzas sobre la caza.

El Leopardo obedeció. Al principio fue muy exitoso y obtuvo toda la comida que quiso. Sin embargo, llegó el día en que no pudo cazar nada.

Al estar tan hambriento, se puso a pensar en lo que podría cenar. De repente, recordó que la Gata tenía una familia bastante extensa, por lo que se dirigió directamente hacia su casa y comprobó que ella estaba ausente.

Sin pensar en la bondad que ella le mostró, el Leopardo, que solo pensaba en lo hambriento que estaba, se comió a todos sus gatitos. La Gata, al descubrir este hecho tan terrible, se enfureció tanto que se negó a tener cualquier tipo de relación con la gran criatura.

Es por esta razón que el Leopardo nunca pudo aprender a cazar a animales que estuvieran a su derecha.

# Las Aventuras de Robin Hood: Cómo Robin Hood se Convirtió en un Bandido

Traducción de | Translation by  
*Ana Belén Rodríguez Rojas*

En la hermosa Inglaterra, hace mucho tiempo, cuando el buen rey Enrique el Segundo estaba en el trono, vivía en los claros verdes del bosque de Sherwood, cerca de la ciudad de Nottingham, un famoso bandido cuyo nombre era Robin Hood. No había existido ningún arquero en la historia que pudiera lanzar un dardo hacia un ganso gris con tanta habilidad y astucia como él, ni hubo jamás caballeros tan valientes como los setenta hombres que vagaban con él en las sombras del bosque. Vivían felices en las profundidades del bosque de Sherwood, sin preocupaciones ni necesidades, pasando el tiempo entre juegos de tiro con arco y peleas con garrotes, viviendo de la carne de los venados del rey y de la cerveza elaborada en octubre. Robin no era el único bandido, todos sus hombres lo eran y no se mezclaban con los otros habitantes, pero eran muy amados por los campesinos, pues nadie que acudiera a Robin en tiempos de necesidad se iba con las manos vacías.

Ahora, les contaré cómo fue que Robin Hood se convirtió en un bandido. Cuando Robin tenía dieciocho años de edad, y era tenaz y valiente de corazón, el sheriff de Nottingham proclamó un concurso de tiro y ofreció como premio un barril de cerveza a cualquiera que disparara la mejor flecha en Nottinghamshire. «Ahora», pensó Robin, «yo también iré, pues me gustaría ofrecer mi flecha a los ojos brillantes de mi amada y ganar un barril de buena cerveza de octubre». Entonces se levantó y tomó su buen y viejo arco y una veintena de flechas y partió de Locksley hacia Nottingham, a través del bosque de Sherwood.

Era el amanecer de un bello día de mayo. Los setos estaban verdes y las flores llenaban los prados, había margaritas multicolores, brotes amarillos y hermosas primulas a lo largo de los setos espinosos, los manzanos habían florecido y los dulces pájaros cantaban: La alondra al amanecer, el zorzal y el cuco. Los muchachos y las muchachas se miran los unos a los otros con dulces pensamientos mientras las ocupadas amas de casa extendían su ropa para blanquearla sobre la brillante y verde hierba. Dulce era el bosque virgen por el que Robin caminaba, con hojas verdes, brillantes y crujientes entre las cuales pequeñas aves cantaban con todas sus fuerzas.

Robin silbaba alegremente mientras caminaba al tiempo que pensaba en la doncella Marian y sus ojos brillantes, porque en esos tiempos los pensamientos de un joven suelen volverse

placenteramente hacia la joven que más ama. Entonces, mientras caminaba con paso rápido y silbido feliz, se encontró de pronto con algunos guardabosques sentados debajo de un gran roble. En total, había quince hombres, divirtiéndose con un festín y bebiendo mientras se sentaban alrededor de un gran pastel del que cada uno se servía a su antojo, metiendo sus manos dentro del pastel y engullendo la porción con grandes sorbos de cerveza que sacaban de un barril que había cerca. Todos los hombres vestían de verde y ofrecían un espectáculo sentados en la hierba bajo el gran y hermoso árbol. Entonces, uno de ellos, con su boca llena de pastel, llamó a Robin:

—Hola, ¿a dónde vas, muchacho, con tu arco de un penique y tus flechas de cuatro cuartos?

Robin se enojó con la pregunta porque a ningún joven le gusta que lo molesten por su inexperiencia.

—Ahora —dijo él—, mi arco y mis flechas son tan valiosas como el oro. Voy al concurso de tiro en la ciudad de Nottingham, que ha sido proclamado por nuestro buen sheriff de Nottinghamshire. Allí, competiré con otros jóvenes por un buen barril de cerveza.

Entonces, uno de los que llevaba un vaso de cerveza en su mano dijo:

—¡Já! Oigan lo que dice este muchacho. ¿Por qué, chico, mientras la leche de tu madre aún no se ha secado de tus labios, hablas de enfrentarte a hombres fuertes en las ferias de Nottingham? Tú, que apenas eres capaz de tensar un arco de dos piedras.

—Apostaré veinte marcos —dijo el audaz Robin—, a que daré en el blanco a sesenta varas, con la ayuda de Nuestra Señora.

Al escuchar esto, los hombres rieron en voz alta y uno dijo:

—¡Bien dicho, hermoso niño, bien dicho! Y sabes bien que no hay un blanco cerca que te ayude a cumplir con tu apuesta.

Y otro más dijo:

—Después de ganar tomará su leche con un poco de cerveza.

Con esto, Robin se empezó a enojar y dijo:

—Escuchen —dijo él—. Allí, al final del claro, veo una manada de ciervos, a más de sesenta varas de distancia. Les apuesto veinte marcos que, por la voluntad de Nuestra Señora, haré que muera el mejor ciervo de la manada.

—¡Hazlo ahora! —dijo el que habló primero—. Y acá hay veinte marcos. Te apuesto a que no causarás que ninguna bestia muera, con o sin la voluntad de Nuestra Señora.

Entonces Robin tomó su buen arco en su mano y colocando la punta en el empeine, lo tensó con destreza; luego, encajó una flecha ancha y, levantando el arco, llevó la pluma gris de ganso hasta su oreja. Un segundo más tarde, la cuerda del arco resonó y la flecha atravesó el claro como un gavilán que se desplaza con el viento del norte. El ciervo más noble de la manada saltó muy alto solo para caer muerto, tiñendo de rojo el verde camino con la sangre de su corazón.

—¡Já! —dijo Robin—. ¿Qué te parece ese tiro, buen amigo? Sé que la apuesta es mía, aunque fueran trescientas libras.

Entonces todos los hombres se enfurecieron. El que había hablado primero y había perdido la apuesta estaba más molesto que el resto.

—No —gritó él—, no ganaste nada. Vete de aquí inmediatamente o por todos los santos del cielo juro que te daré tal paliza que no serás capaz de caminar otra vez.

—¿No sabes —dijo otro—, que has matado al ciervo del rey y que, según las leyes de nuestro soberano señor y rey Enrique, te deberán cortar las orejas?

—¡Atrápenlo! —gritó otro.

—No —dijo un cuarto—, déjenlo ir porque es joven.

Robin Hood no dijo ni una palabra, pero miró hacia el camino que se alejaba de ellos por el claro del bosque. Sin embargo, su corazón estaba amargo de enojo, pues su sangre estaba caliente y era joven y proclive a enojarse.

Ahora, habría sido mejor para él que el primer hombre que había hablado hubiera dejado a Robin Hood en paz, pero su enojo se avivó por los muchos tragos de cerveza que había tomado. Entonces, de pronto, sin advertencia, se puso de pie de un salto, cogió su arco y colocó una flecha en su arco.

—¡Oye! —gritó—, ahora haré que corras.

Y lanzó una silbante flecha hacia Robin. Por suerte para Robin Hood, el hombre estaba bajo los efectos de la cerveza; de lo contrario, no habría podido dar otro paso. Así, la flecha pasó silbando a menos de un metro de su cabeza. Entonces, Robin se dio la vuelta, y sacó rápidamente una de sus flechas y la lanzó a la cabeza del hombre.

—Dijiste que no era un arquero —dijo en voz alta—, ¡pero atrévete a repetirlo!

La flecha voló en línea recta y el arquero cayó hacia adelante con un grito y aterrizó con su cara en el suelo, sus flechas rodando por todo lado y la flecha de pluma de ganso gris húmeda con la sangre de su corazón.

Entonces, antes de que los demás pudieran reaccionar, Robin Hood había desaparecido en las profundidades del bosque. Algunos corrieron detrás de él, pero sin mucha energía, pues cada uno temía sufrir la misma muerte de su amigo. Entonces, todos se reunieron y levantaron el cuerpo del hombre y lo llevaron a la ciudad de Nottingham.

Mientras tanto, Robin Hood corrió a través del bosque. Atrás había quedado la alegría y el brillo, ya que su corazón estaba enfermo dentro de él y su alma se sentía abrumada por haber matado a un hombre:

—¡Ay! —lloró—. ¡Has encontrado en mí a un arquero que hará sufrir a tu esposa! Ojalá no hubieras dirigido palabra hacia mí, o que yo jamás me hubiera cruzado en tu camino o que me hubieran quitado el índice de mi mano derecha antes de que esto hubiera pasado. Ataqué apresuradamente, pero ahora me arrepiento profundamente. Y en ese momento, incluso en su tormento, recordó un viejo dicho que decía: «Lo hecho, hecho está, y un huevo roto, no se puede reparar». De esa forma, llegó a habitar el bosque verde que sería su hogar durante muchos años, sin ver nunca más los días felices con los muchachos y muchachas de la dulce ciudad de Locksley, pues era un bandido. No solo había matado a un hombre, sino que también había cazado furtivamente un ciervo del Rey, por ello, se le puso una recompensa de doscientas libras a su cabeza para cualquiera que lo llevara a la corte del Rey.

Ahora, el sheriff de Nottingham juró que él mismo llevaría ante la justicia al bandido de Robin Hood por dos razones: primero, porque quería las doscientas libras y, segundo, porque el hombre al que Robin Hood había matado era pariente suyo. Sin embargo, Robin Hood permaneció escondido en el bosque de Sherwood por un año, y durante ese tiempo, reunió a muchos otros como él, hombres expulsados de otros pueblos por esto y por aquello. Algunos habían cazado ciervos en el invierno a causa del hambre, cuando no podían conseguir otro alimento, y habían sido atrapados en el acto por los hombres del bosque, pero habían escapado, salvando sus vidas. Otros se habían quedado sin herencias, debido a que sus granjas habían sido añadidas a las tierras del Rey en el bosque de Sherwood. Otros habían sido expulsados por un gran barón o un abad rico o un poderoso escudero. Todos, por una causa u otra, habían llegado a Sherwood para escapar de la injusticia y la opresión.

# Desatada en Desamor

Traducción de | Translation by

*Diego Arguedas Quijano*

El sol cae estridentemente al oeste;

La oscuridad ha levantado sus brazos para hundirlo

Antes de tiempo, sin esperar como de costumbre

Hasta que él llegue a ella detrás del mar;

Y las suaves olas se vuelven lúgubres en las tinieblas

Y se visten de un amenazador color púrpura; cada vez más

La planicie de agua se balancea y parece elevarse

De forma convexa desde su nivel en las costas;

Y un estruendo bajo y amortiguado retumba a lo largo de la playa:

¡Por fin habrá tormenta, tormenta, gloriosa tormenta!

Oh, bienvenido, bienvenido, aunque destroces mis enramadas.  
Esparciendo mis rosas florecidas como polvo.  
Quebrando las ramas chirriantes, arrojando  
Mis parras revoltosas con sus uvas jóvenes medio teñidas  
Como pequeñas amatistas redondas o berilos ensartados  
Tumultuosamente en racimos; aunque saciara  
Su resentimiento voraz entre mis pinos más hermosos  
Erguido ahí quieto contra el cielo  
Que forma lagos azules entre sus sombríos mechones,  
O atormenta desde mis plateadas laderas de olivos  
A algún rey canoso cuyas fantásticas y retorcidas extremidades  
Lleven la robusta armadura de mil años;  
Aunque lance alto sobre mis costas floridas  
La ola hostil que azota el pobre césped  
Y lo arrastra por las pendientes, que arremolina su espuma  
Sobre mis terrazas, sacude sus firmes bloques  
De grandes y brillantes mármoles hasta convertirlos en cúmulos derribados.  
Y convierte mis laberintos liosos y musgosos.  
Donde las pequeñas flores olorosas crecen como estrellas  
desparramadas en la Vía Láctea, un pantano salobre.  
¿Qué importa? Que venga y me traiga el cambio.  
Rompiendo la empalagosa monotonía.

Estoy demasiado agotada de esta larga y luminosa calma;  
Siempre el mismo cielo azul, siempre el mar  
El mismo perfecto retrato azul del cielo.  
Una rosa marchitada igual a la otra.  
El amanecer de mañana, gemelo del de ayer;  
Y cada noche los grillos cantan incesantemente  
La misma alegría interminable y el tardío esfuerzo de los pájaros  
Repiten su idéntico canto de todo el mes;  
Y sin cambiar, el insignificante chapoteo de las olas  
Burbujean su repiqueteante carga alrededor de las piedras;  
Crepúsculo tras crepúsculo trae el mismo trance lánguido  
Sobre las colinas sombrías, y en los campos  
Las olas de luciérnagas van y vienen igual.  
Haciendo que el destello de luz y conmoción  
Irriten como el zumbido de las lanzaderas en su cometido.

Trae contigo el cambio. ¿Acaso la vida debe ser solo dulce,  
Todo papilla de miel como los bebés quieren su comida?  
Y, si mi corazón debe estar siempre somnoliento  
En un silencio de luz estancada, dame, entonces,  
Algo que me conmueva; deja que la tormenta  
Rompa la indolente belleza, deja que caiga  
Vencida bajo los pies de vientos apasionados.  
Y entonces mañana despertar jubilosa  
Habiendo renacido; déjame ver la sutil alegría  
De la angustia y las esperanzas, del cambio y el crecimiento.

¿Cuál es mi destino, yo, que estoy lejos de los dolores  
los temores y las confusiones del mundo testarudo?  
Vivo como una diosa solitaria en una isla encantada  
Donde soy la primera y la única, y, como alguien  
Que amara sabores venenosos más que la hidromiel,  
Anhelo una tempestad sobre mí y me harto  
¡Del descanso y del divino libre descuido!  
Ay de mí, soy una mujer, no una diosa;  
Sí, incluso quienes me cuidan son más que yo,  
Mis ninfas quienes tienen almas de flores y aves  
Cantando y floreciendo inmortalmente.

¡Ay de mí! Estas aman un día y vuelven a reír.  
Y amando, riendo, encuentran plena satisfacción;  
Pero yo no conozco la paz, y no he amado.

# La Zarigüeya y su Cola Pelona (adaptación de mitos cheroqui)

Traducción de | Translation by

*Eugenia Coto Ulate*

Más allá de las partículas polvorientas de la historia, que se cuelgan a lo largo del camino del tiempo, se encuentra un mundo ornamentado con la fragante memoria de ostentosos hongos y frutillas fugaces. Del seno de los mitos cheroquis, ahí, en el nicho de las historias de su gente, extraemos la fábula de la zarigüeya y del origen de su cola pelona hasta los huesos.

De acuerdo con la leyenda, Zarigüeya había recibido el favor de tener una cola alargada y adornada con tantísimo pelo, que había adoptado la obsesión de dedicarse, en infinitas ocasiones, a peinarla temprano en la mañana. Zarigüeya elaboró una compleja canción de pomposos halagos inspirada en el puro placer de contemplar su propia cola. Eso fue así hasta que Conejo apareció.

En un vuelco inesperado de eventos antiguos, Conejo había perdido su cola en las avaras garras de Oso. Al ver a Zarigüeya presumiéndola con su canción, las venenosas toxinas de la envidia supuraron filtrándose hasta las cámaras internas de su corazón. Perversamente, elaboró un malvado plan contra la despistada Zarigüeya.

Muy pronto, dentro de unos cuantos amaneceres, el pueblo celebraría un gran consejo y un baile que reuniría a todos los animales. Conejo fue elegido para distribuir la noticia y, al pasar cerca de Zarigüeya, solicitó su asistencia.

Por su inevitable tendencia a presumir, Zarigüeya le informó de su participación, pero impuso un precio a pagar: Zarigüeya demandó un asiento especialmente preparado para él, desde el cual todos los animales pudieran admirar su voluptuosa y voluminosa cola.

Con dagas en los ojos, Conejo prometió preparar el asiento y conseguir quien acicalara y aliñara la cola de Zarigüeya para tal ocasión. Rebosando de adoración por sí mismo, Zarigüeya aceptó el cebo, emocionada por la atención y los futuros comentarios en el baile.

Conejo sabía exactamente a quién recurrir para poner en marcha el tan cruel plan de su premeditada venganza.

Con alas en las patas, Conejo se escurrió hasta donde Grillo, un barbero maestro, y le sembró una semilla podrida. Conejo había ideado un plan: Grillo acicalaría la cola de Zarigüeya para el baile como su obra maestra del siglo. Luego, siguió su camino alegre, en pos de crear más problemas.

La noche antes del baile, Grillo llegó listo para aliñar la cola de Zarigüeya. Este dirigió a Grillo a la habitación en donde se recostó quieto y con los ojos cerrados. Con cuidado, Grillo ató una soga color carmesí a la cola de Zarigüeya e inició su gran hazaña, cortándole todo el pelo hasta la raíz. Como los ojos de Zarigüeya estaban cerrados y su cola atada, no tenía la menor idea de lo que le ocurría.

Al día siguiente, Zarigüeya se presentó en la hermosa y ornamentada choza del pueblo, donde Conejo había preparado el mejor de los asientos para él. Zarigüeya interrumpió a todos con su equivocada expectativa de que los animales se habían presentado solo para admirar su gloriosa cola. Comenzó el sonido de los tambores y Zarigüeya empezó a pasear hacia el centro del grupo. Cada vez que Zarigüeya demandaba su atención, los tambores retumbaban más fuerte, y los animales aumentaban su reacción aún más.

—Contemplan mi hermosa cola —alardeaba

Zarigüeya, y los animales gritaban. Pisando con más fuerza, las patas de Zarigüeya giraban saturadas de deleite conforme se le acercaban los tambores.

El ego de Zarigüeya creció un poco más.

—Maravíllense de mi cola, de lo hermoso que lustra el piso —gorgoteando con el escándalo de todo aquello, los animales gritaron aún más fuerte, como compitiendo con el incremento del trueno de los tambores.

—Envidien su color —se jactó Zarigüeya. Ahora los animales se volvieron más caóticos.

Inspirada por su propia incomparable hermosura, Zarigüeya bailó más, con una satisfacción enorme, tan grande como el caparazón de una tortuga gigante.

—Póstrense al ver cuán peluda es mi cola.

Los animales erupcionaron con una explosión volcánica de risa. Vuelto loco y perplejo por la reacción casi como de burla, Zarigüeya bajó la mirada para ver su cola. Ahí estaba, o lo que quedaba de ella: una rosada y escuálida cola que se asemejaba a un poco de alambre, tan horrenda como una quinta pata de lagartija.

Entrando en choque, más allá de las palabras, Zarigüeya hizo lo único que pudo al sorprenderse. Sin vacilar, su cuerpo golpeado

UNO

PARA

today's

one

for

ALL

## Sobre *Uno Para Todxs*

**L**os copistas del Medievo copiaban sus manuscritos transcribiendo a mano y letra por letra.

Pero, ¿qué sucedía si varios copistas replicaban un mismo manuscrito?

Aunque se podría pensar que todos los textos resultarían idénticos, habrían diferencias, singularidades y ocurrencias porque cada copista siempre toma un camino diferente.

Esta sección es un homenaje a esta posibilidad; un solo texto: el grandioso mito de *El Pájaro Dziu*, una leyenda de los antiguos pueblos Mayas, en las manos de nuestros copistas.

Texto original disponible en la plataforma digital de la [bibliotecadigital.ilce.edu](http://bibliotecadigital.ilce.edu).

## About *One for All*

**M**edieval scribes copied and transcribed manuscripts handwriting with meticulous detail.

But, what happened if several scribes were to replicate a single manuscript?

Although one might suppose all texts would be identical, the copies would all display differences, singularities, and quirks since, in the end, each scribe always follows a unique path.

This section is a tribute to that possibility: a single text, the marvellous myth of *El Pájaro Dziu*, a Mayan ancient tale, in the hands of the scribes of this edition.

Original text can be accessed through the digital platform [bibliotecadigital.ilce.edu](http://bibliotecadigital.ilce.edu).

# The Bird, the Fire, and the Corn

Traducción de | Translation by

*Allan Leitón Solano*

Scattered tales recount that CHÁAHK<sup>1</sup>, the mighty Lord of the Rain, during one of many dawns, felt the wish to wander and visit the Mayab's lands. Outside, the Lord of Thunder walked gaily and certain to find tall and rich harvest lands. Yet, a great surprise overwhelmed the Lord of Lightning, for the crops were feeble and the soil was dry and lifeless. CHÁAHK felt troubled since the sight suggested that the harvest would be more than scarce. After pondering for a while, CHÁAHK found an answer: igniting all the crops would aid the soil to regain its richness, and so the harvest would be abundant. Determined to proceed, CHÁAHK asked a servant to summon all the flying creatures in the Mayab.

The first bird to arrive was Dziú, the rainbow-feathered bird with chestnut eyes. However, no sooner had Dziú's claws touched one of the tree's branch than Toh arrived swiftly. Toh was a black feathered bird whose biggest charm was a long, glamorous, and utterly feathered tail.

As Toh sat in front of all to be seen, the Lord of Rain uttered:

“I have summoned you for a mandate so crucial that from this hangs the very prevalence of life. Soon, I shall burn all the fields and I want you to save all the crops’ seeds, for this is the only future path to plant them again and cultivate a richer harvest. My trust is on all of you, so fly away now. The fire shall arise soon.”

Once CHÁAHK finished his order, Dziú the bird thought:

“I must seek the seed of corn, for I believe that seed is vital for all life to exist”.

Whereas, Toh the bird thought:

“I must seek the seed of corn, for the envy of all shall be mine if I were to find it first”.

—

Because of the blaze’s intensity, the flock’s majority rescued the seeds that were closer to them and farthest to the fire. The birds had saved almost all of the seeds with the exception of the seed of corn. Dziú, the rainbow-feathered bird, flew rampantly searching for the seed in the fields, but the smoke was so thick, that Dziú’s eyes could barely catch a glimpse of what lied ahead. Toh, the black-feathered bird, who was seeing the gigantic flames, forsook the seed of corn and sought one that would not entail such danger. Toh then flew towards the green tomato plant, which the fire’s spark had not yet touched.

On the contrary, with a determination greater than the flames igniting Dziú's feathers, at last, in the corn fields, the rainbow-feathered bird's mouth fearlessly snatched the seed of the corn.

Toh had no other choice than praise and congratulate Dziú's bravery. Both creatures of the skies realized their semblance had morphed: the eyes of Toh were no longer dark but emerald, resembling the hue of the tomato's seeds Toh had rescued. Dziú's eyes were now carmine and the rainbow feathers changed for the hue of the ashes; resembling its closeness to the fire.

CHÁAHK, Lord of the Rain, Thunder, and Lightning, and all the other feathered creatures glorified together Dziú's feat and gathered to find a proper reward. Yet, it was the bird Toh who, feeling remorseful on account of the early shenanigan, proposed a worthy present for Dziú:

"Since today Dziú achieved something in benefit of all of us, now we must repay the favor. Today and until the end of all days, I advocate that Dziú's eggs might be granted the right to rest in all of our nests, where we shall pledge to hoard them as our own." The flying creatures agreed and thus, ever since that ancient rendezvous, Dziú no longer carries the burden of building a shelter or nesting any fledgling, for whenever a nest is chosen and the name of Dziú chimes through the skies, all the other birds search with their eyes to see if their nest was favoured to honor their pledge.

## Translation Note

1. CHÁAHK is a Mayan word, and it's also spelled as Chac or Chaac. The noun refers to a prominent and vital deity in Mayan mythology, which is constantly revered with the titles of god of rain, agriculture, storms, thunder, and lightning.

# The Dziu Bird

Traducción de | Translation by

*Laura Mata Boschini*

Legend has it that one morning Chaac, the Lord of the Rain, felt the need to take a walk and wanted to explore the Mayab fields. Chaac went out feeling very happy, sure that he would find strong and grown crops, but he could barely see them. He was greatly surprised, as he found that the plants were weak, and the soil dry and weathered. When he realized that the crops would be very scarce, Chaac was deeply troubled. After giving it some thought, he found a solution: burn all the crops. This way, the land would recover its richness, and the new crops would be good.

After making that decision, Chaac asked one of his servants to call all the birds in the Mayab. The first one to arrive was the dziu, a bird with colorful feathers and brown eyes. It was just settling on a branch, when, hastily, the toh arrived. This was a black bird, whose greatest appeal was its tail with long, beautiful feathers. The toh positioned himself at the front, where everyone could see him.

“I called upon you because I have a request so important, that life depends on it. Very soon, I

will burn the fields, and I want you to save the seeds of all the plants because it is the only way to sow them again to have better crops in the future. I trust you. Head out soon! The fire is about to start.”

As soon as Chaac finished speaking, the dziu bird thought:

“I am going to look for the corn seed. I think it’s one of the most important ones for the continuation of life.”

Meanwhile, the toh bird said to himself:

“I have to save the corn seed. Everyone will envy me if I find it first.”

—

Most birds took the seeds that were closest to them because the fire was truly intense. They had saved almost all of them; only the corn seed was missing. The dzui was flying desperately looking for the cornfields, but there was so much smoke he could not see them. Suddenly, the toh got there, but when he saw the huge flames, he forgot about the corn and decided to take a seed that wasn’t so dangerous to retrieve. So, he flew to the green tomato plant, where fire was not so intense yet, and saved the seeds.

The dziu, however, did not care that the fire burnt his wings. He finally found the cornfields

and, with great bravery, flew towards them and took some corn seed grains in his beak.

The toh could only admire the bravery of the dziu and approached him to congratulate him. Then, both birds realized that they had changed. The toh's eyes were not black anymore but green, like the tomato he saved. And the dziu's wings were gray and its eyes red because he flew too close to the fire.

Chaac and the birds recognized the dziu's feat, so they got together to find a way to reward him.

It was actually the toh, ashamed by his behavior, who proposed that the dziu get a special right:

“Since the dziu did something for us, now we should do something for him. I propose that, starting today, he can lay his eggs in any bird's nest, and we promise to take care of them as if they were our own.”

The birds accepted, and, since then, the dziu does not worry about building his home or taking care of his chicks. He just screams his name when choosing a nest, and the birds look around to see if theirs was the chosen one, willing to keep their promise.



in the dark



a cie

## Sobre *Texto a Ciegas*

**L**a sección *Texto a Ciegas* pretende agudizar otros sentidos de la traducción. Es una excusa para dejar salir sin restricciones a esa sombra imaginativa y escritora que también habita en quien traduce.

El objetivo es sencillo: quitarles el subtexto, el paratexto, el contexto y todo menos el texto mismo y cubrirles los ojos mientras traducen. Ya que las historias se tratan de conexiones, quisimos también ver qué se imaginaban nuestrxs traductores al tener los ojos vendados. Es por eso que cada traducción incluye un extracto de algún texto que se les vino a la mente mientras traducían a ciegas.

## About *Translating in the Dark*

**T**he section, *Translating in the Dark*, aims to sharpen other senses while translating. It is simply a pretext to set free that imaginative and shady writer that lives inside those who translate.

The goal is simple and clear: we took away the subtext, the paratext, the context and everything else but the text itself, and then, we covered their eyes while they translated. Since histories are about connections, we also wanted to test our translators' imagination when blindfolded. That's why, at the beginning of each translation, you'll find an extract of another text that they reminisced about while translating in the dark.

# El Arpa del Molino

Traducción de | Translation by

*Eugenia Coto*

En un país muy lejos de aquí, un rey ciego pidió que lo sentaran a la puerta de su palacio a que le diera el sol. Un hombre apoyado en un bordón, se detuvo y le dijo que si deseaba curarse, debía lavarse los ojos con el agua donde se haya puesto la Flor del Olivar. El rey repitió a sus 3 hijos la receta y les ofreció que su corona sucedería a quien que le trajera la Flor del Olivar. El hijo mayor dijo que a él le correspondía partir primero. Buscó entonces el mejor caballo del palacio y partió con los bolsillos llenos de dinero.

Carmen Lyra, *La flor del olivar*

Y la princesa flotó corriente abajo en el canal del río, a veces flotando, otras sumergida... hasta quedar cerca del molino. Ese día, la hija del molinero estaba cocinando y necesitaba sacar agua del arroyo. Al ir por ella, vio algo flotando hacia el dique del molino, y gritó:

—¡Padre!, ¡padre!, pare el molino. Algo blanco va bajando por el riachuelo. Parece una sirena o un cisne blanco—. Entonces, el molinero se apresuró al dique y detuvo las pesadas y crueles aspas del molino. Luego, sacaron a la princesa y la acostaron a la orilla del río.

Se veía hermosa y pálida sobre la arena; tenía perlas y piedras preciosas en su dorada cabellera. No se le veía la cintura por el cinturón dorado, y el también dorado flequillo de su vestido blanco le cubría los piececillos, como los de los lotos chinos. ¡Estaba ahogada, ahogada!

Un arpista pasó por el dique del molino del Binnorie, y al verla recostada ahí tan hermosa, notó su dulce y pálido rostro. Aunque había viajado desde lejos, nunca la olvidó. Muchos días después regresó al bonito riachuelo del molino del Binnorie; sin embargo, donde la habían recostado, lo único que pudo encontrar de ella fueron los huesos y los dorados cabellos. Entonces, hizo un arpa con el esternón y la melena de la princesa, y viajó colina arriba desde el dique del Binnorie hasta llegar al castillo del padre de la princesa.

Esa noche, todos estaban reunidos en el salón del castillo para escuchar al gran arpista. Estaban presentes el rey y la reina, su hija e hijo, Don Carlos y toda la Corte. Al principio, el arpista les cantó con su vieja arpa poniéndolos alegres y contentos, o a llorar con melancolía... hizo con ellos cómo le dio la gana.

Sin embargo, mientras cantaba, colocó el arpa que había hecho aquel día sobre una piedra en el salón y esta empezó a cantar por sí misma, en tono grave y claro.

El arpista se detuvo y todos quedaron en silencio. Y esto es lo que el arpa cantó:

«Ahí sentado está el rey, mi padre,  
De Binnorie, el Binnorie;  
Ahí sentada está la reina, mi madre;  
Por el bonito dique del molino del Binnorie.  
Ahí de pie mi hermano Gabriel,  
De Binnorie, el Binnorie;  
A su lado mi Carlos, falso y fiel;  
Por el bonito dique del molino del Binnorie».

Todos se asombraron y el arpista les contó cómo había encontrado a la princesa ahogada y acostada en la ribera, cerca del bonito dique del molino del Binnorie, y cómo luego hizo el arpa de la cabellera y el esternón. Justo entonces, el arpa empezó a cantar de nuevo y esto es lo que cantó, fuerte y claro:

«Ahí sentada está mi hermana,  
De Binnorie, el Binnorie;  
Quien me ahogó esa mañana,  
En el bonito dique del molino del Binnorie».

Y el arpa se reventó y nunca más cantó.



translation



C o v e r



de traducción



## Sobre *Un Cover de traducción*

**E**s una sorpresa, a veces agradable o desagradable, saber que una canción popular y que se disfruta mucho es en realidad un cover: una variación de la canción original a manos de un nuevo artista, en otro género o estilo musical.

*Un Cover de Traducción* contiene localizaciones instrumentadas para trasladar el texto original a un contexto específico. En esta edición decidimos jugar con una técnica de traducción conocida como extranjerización. En resumen, esta técnica busca que quien lea se sienta como turista visitando un lugar por primera vez: que su lengua materna y todo su código hagan algo de chispas.

## About *A Translation Cover*

**I**t might turn to be an either pleasant or unpleaseant surprise finding out that a popular and enjoyable song is actually a cover: an iteration of an original song reinterpreted by another musician in a different musical genre or style.

*A Translation Cover* entails localizing and arraging a text to an specific context. For this issue, we decided to play with a translation technique known as *Foreignization*. In short, this technique aims to make the reader feel like a foreign visiting a place for the first: to trigger a bit of havoc on their brains and ther native language code.

# El Dizque-Broonie del Hylton

Traducción de | Translation by

*Allan Leitón Solano*

En el salón del castillo Hylton<sup>1</sup>, hace muchos años atrás, habitó el fantasma de un *Broonie*<sup>2</sup>, cuya naturaleza era absolutamente contraria a la de cualquier otro *Broonie* que se haya conocido, aunque, en ocasiones, podía andar de buenas y entonces... ¿Qué es un *Broonie*?, me dices —bueno, es una especie de *Bogle*<sup>3</sup> ¡pero no es tan cruel como lo es un *Redcap*!<sup>4</sup>

¡¿Que no sabes qué es un *bogle* o un *redcap*?!  
¡Agh, en lo qué ha terminado nuestro mundo!  
Por supuesto que un *Broonie* es alguien pintoresco y gracioso, mitad humano, mitad goblin, con su piel cubierta de pelo y con orejas puntiagudas. Cuando sea que entierras un tesoro, le derramas apenas una gota de sangre de un cordero o un cabrito joven recién asesinado, o todavía mejor, entierras el tesoro junto con el cadáver del animal y entonces un *Broonie* llegará a protegerlo y a espantar a cualquier malhechor en tu nombre.

¿En dónde me quedé? Bueno, como decía: por las noches, cuando los mayordomos se iban a sus recámaras, el *Broonie* de Hylton dejaba todo patas para arriba: echaba los granos de azúcar en el salero, chiles en las cervezas y cometía todo tipo de artimañas. Tiraba al suelo las sillas, le daba vuelta a las mesas y cometía otras diabluras. Siempre era así excepto cuando los mayordomos le dejaban un tazón de crema, o un pastel cubierto con miel. Entonces, el travieso ordenaba todo para ellos y dejaba la cocina resplandeciente.

Una noche, no obstante, cuando los mayordomos habían trabajado hasta tarde, escucharon ruidos que provenían de la cocina, y apenas asomándose, pudieron ver al *Broonie* meciéndose de arriba abajo en unas cadenas mientras recitaba:

¡Pobre, pobre de mí!

Del árbol aún

no sale la bellota

de donde crecerá la madera

de donde se hará el moisés

de donde se mecerá el bebé

de donde nacerá el hombre

de donde vendrá mi descanso

¡Pobre, pobre de mí!

Apenados por el desafortunado *Broonie*, acudieron a la morada más cercana de una mujer *henwife*<sup>5</sup> e indagaron qué podrían hacer para hacerlo descansar.

–Es bastante sencillo –dijo ella, mientras les explicó que si un *Broonie* recibe una ofrenda imperecedera por sus servicios de inmediato se desvanece. Y fue así entonces, como confeccionaron un abrigo con capucha y hecho a base de telas *Lincoln green*<sup>6</sup>.

Colocaron el abrigo cerca de la chimenea y observaron al *Broonie* llegar, que luego de probarse el presente y bailar de la emoción sobre una de sus patas, recitó:

«¡Acepto sí señor esta caperuza y este abrigo!  
¡El *Broonie* del Hylton no será más su amigo!».

Y así, desde entonces, el maléfico se esfumó y nunca se le volvió a ver o a escuchar en los alrededores del gran Hylton.

## Notas de Traducción

1. **Hylton**: Esta leyenda narra la aparición de un fantasma en un castillo famoso del Reino Unido, el castillo Hylton. Hylton se ubica en Sunderland, una región aledaña a Escocia, donde nacen muchos de los términos y alusiones folclóricas del texto.
2. *Broonie*: Sustantivo inglés de Sunderland y Escocia para describir un espíritu doméstico, un duendecillo o hada que realiza tareas del hogar a cambio de comida y que puede volverse vengativo si no la recibe.
3. *Bogle*: Término de origen escocés que describe a una criatura folclórica, usualmente un espectro malévolo que puede tomar desde la apariencia de un duende, un elfo o un goblin, hasta figuras monstruosas y gigantes.
4. *Redcap*: Término del folclor anglo de Escocia y varias regiones de Inglaterra que designa a una criatura maligna que habita en ruinas de castillos fronterizos. Usa la sangre de sus víctimas para pigmentar su sombrero de un color rojizo.
5. *Henwife*: Término de uso antiguo para referirse a las mujeres dedicadas a criar animales domésticos; sin embargo, estas mujeres también realizaban actividades relacionadas con lo mágico, la superstición y la sabiduría de lo sobrenatural.
6. *Lincoln green* se refiere a una tela de color verdosa y además hace referencia a la calidad de la tela, ya que se trata de una tela traída y producida en Lincolnshire, que fue históricamente una ciudad famosa por su producción de telas pigmentadas.

# The Little Children and the *Torrejas*

## (Extracts)

Traducción de | Translation by

*Eugenia Coto Ulate*

Once upon a time, some *chacalincitos*<sup>1</sup> became orphans. They lost their father and mother and had no one to care for them; not even to ask them, “What are you doing there!?” They were a boy and a girl: the little girl was the oldest, and became the head of the family. They were pretty poor. One day, they woke up to nothing, not even a *burusca*<sup>2</sup> to start a fire. So they decided to wander the land. They locked the door and started out deep into the woods. After much wandering, they grew tired; they climbed up a tree to spend the night, and made themselves comfortable on a tree fork.

After nightfall, they spotted a tiny light. They did not dare to climb down in fear of becoming prey of wild animals, but made sure to remember its location well.

Right after the sunrise, they came down and headed in the direction of the tiny light. Wandering, wandering, wandering, and wandering some more, they came out to an open pasture by noon. There was a little house by the side of the mountain. A hair of smoke came out from the roof, and through the door and window a smell of boiling honey. Little by little, they got closer, and spotted through the window a casserole with *torrejas*<sup>3</sup>. Since they were starving, and the smell was inviting, they could not resist it any longer and got to the window. The little girl reached out and took one *torreja*. From the interior, a scratchy voice yelled:

“Piscurum, cat, don’t you steal my *torrejas*!”

The kids hid, ate the *torrejas*, and tried to go back for more. However, misfortune came out of a careless hurry: they knocked the casserole over! The noise called out the house owner, an old woman and witch, more evil than *Patás*<sup>4</sup>, her rival. She spotted their escape route, and ran after the kids. Finally, she grabbed them by their ear, and pulled them all the way to her house.

—

Well, about a week later, the old lady came back and said: “Stick out your little finger through this crack”.

The little girl suspected the witch wanted to check out how fat they were. Twice, she stuck out a little rabbit tail she had found in a corner of the crate.

Since the old woman was *pipiri ciega*<sup>5</sup>, she did not notice the scam. When she sensed the utterly thin little fingers, she left more furious than a Suleiman.

But a twist of fate dropped on them one day. The girl did not hold the little rabbit tail tight enough when she stuck it out for the witch to touch their fingers. It stayed in the old woman’s hand. The witch walked to the light to look at it properly, and realizing the kids had tricked her like a monkey, she got heated up.

She opened the crate and got them out, but when she noticed their plump cheeks, her rage cooled down.

—

The kids came back and did as *Tatica-Dios*<sup>6</sup> counseled them to do: they swept, stirred the fire, and many times went to the creek for water carrying large jars to fill up the big pot, where they were going to be parboiled.

Noticing their obedience and arduous labor, the old woman was rather friendly to them. Finally, she set up a soaped board and told them:

“Come by, little kids, and dance on this board”.

The girl played innocent, and said to herself: “Stop it birdy lady! I know your schemes”.

They pretended to rehearse on the floor first, not being able to do it well.

“It is just that we do not know how. Why don’t you climb up on it, and show us what you want?”

So the old woman fell for it, and climbed up on the board. As soon as she turned around to do her first pirouette, the kids pulled up the board, and the witch went *chupulún*<sup>7</sup>! Right into the boiling water.

Afterwards, they got her out and buried her. They searched around the house and walked into a room filled up to its pompadour with barrels of golden coins.

Of course, they were entitled to all of it.

## Translation Notes

1. *Chacalincitos* stands for little children. The term comes from *chacalín*, which refers to a type of fresh water shrimp no larger than 4 cm. In literary works, the term is used for small, young characters. The diminutive form (using the suffix *-itos*) expresses affection and denotes the characters size and youth.
2. *Burusca*: A dry stubble of firewood, leaves or bark used to start a fire.
3. *Torrejas*: A Costa Rican term. A sort of sweet French toast. The dish is prepared soaking days-old bread in milk or syrup, which is then dipped in egg, and then fried in a pan.
4. *Patas*: A crafty masculine character created by the same author, for another tale called *La Bruja*, in which he is portrayed as the evil rival of the witch.
5. *Pipiri ciega*: A Costa Rican term. It refers to a near sighted person or an almost blind person.
6. *Tatica Dios*: A Costa Rican term. It is an affectionate expression in reference to God the Father. *Tatica* is the diminutive form for *tata* (a variation for the word *dad*) to indicate familiarity and affection for the divine figure.
7. *Chupulún*: An onomatopoeia that recreates the sound of something falling into the water.



*Texto A - B / Text A - B*

**Katherine V. Hidalgo Mariño**

**Traducción | Translation:** La Luna Sepultada

**Título original | Original title:** *The Buried Moon*

**Recopilado por | Compiled by:** Joseph Jacobs

1894

**Andrea Baltodano Mora**

**Traducción | Translation:** The Crazy Woman on the  
Central Avenue

**Título original | Original title:** La loca de la Avenida  
Central

**Escrito por | Written by:** Manuel Argüello Mora

1899

**Laura Mata Boschini**

**Traducción | Translation:** Las Tres Vacas

**Título original | Original title:** *The Three Cows*

**Recopilado por | Compiled by:** Joseph Jacobs

1894

**María Paz Tretta Monge**

**Traducción | Translation:**

*¿Por qué la Luna y las Estrellas reciben su luz del Sol?*

*¿Por qué el Leopardo solo puede cazar presas a su izquierda?*

**Título original | Original title:**

*Why the Moon and the Stars Receive their Light From the Sun?*

*Why the Leopard Can Only Catch Prey on its Left Side?*

**Escrito por | written by:** W. H. Barker y Cecilia Sinclair

1917

**Ana Belén Rodríguez Rojas**

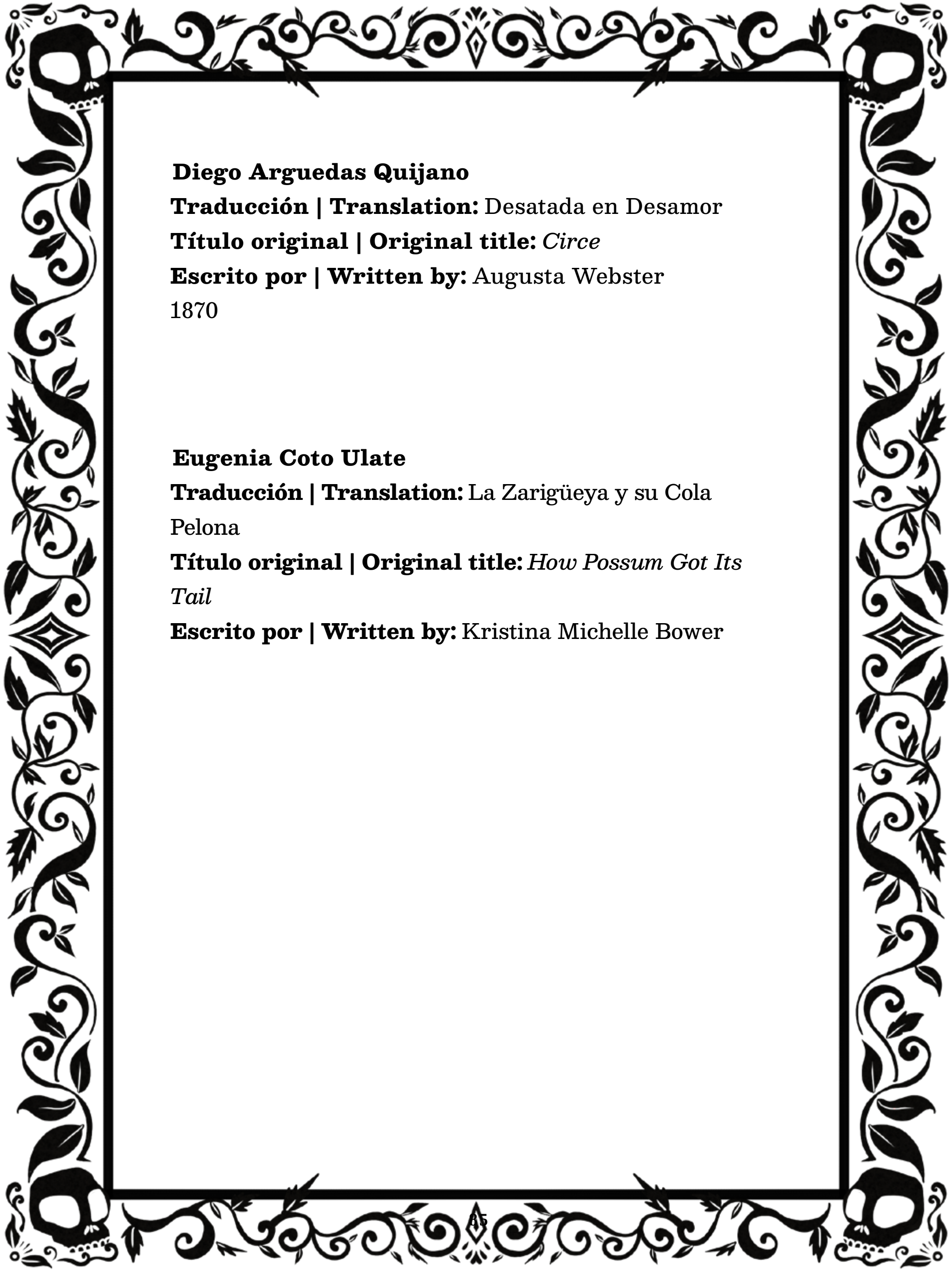
**Traducción | Translation:** Las Aventuras de Robin Hood: Cómo Robin Hood se Convirtió en un Bandido

**Título original | Original title:** *The Merry*

*Adventures of Robin Hood: How Robin Hood Came to Be an Outlaw*

**Escrito por | Written by:** Howard Pyle

1894



**Diego Arguedas Quijano**

**Traducción | Translation:** Desatada en Desamor

**Título original | Original title:** *Circe*

**Escrito por | Written by:** Augusta Webster

1870

**Eugenia Coto Ulate**

**Traducción | Translation:** La Zarigüeya y su Cola  
Pelona

**Título original | Original title:** *How Possum Got Its  
Tail*

**Escrito por | Written by:** Kristina Michelle Bower

**Uno para todxs | One for All**

*El Pájaro Dziu (Leyenda Maya)*

**Allan Leitón Solano**

**Translation | Traducción:** The Bird, the Fire, and the  
Corn Seed

**Laura Mata Boschini**

**Translation | Traducción:** The Dziu Bird

**Texto a Ciegas | Translating in the Dark**

*Desconocido / Unknown text*

**Eugenia Coto Ulate**

**Translation | Traducción:** El Arpa del Molino

**Un Cover de Traducción | Translation Cover**

**Allan Leitón Solano**

**Traducción | Translation:** El Dizque-Broonie del Hylton

**Título original | Original title:** *The Cauld Lad of Hilton*

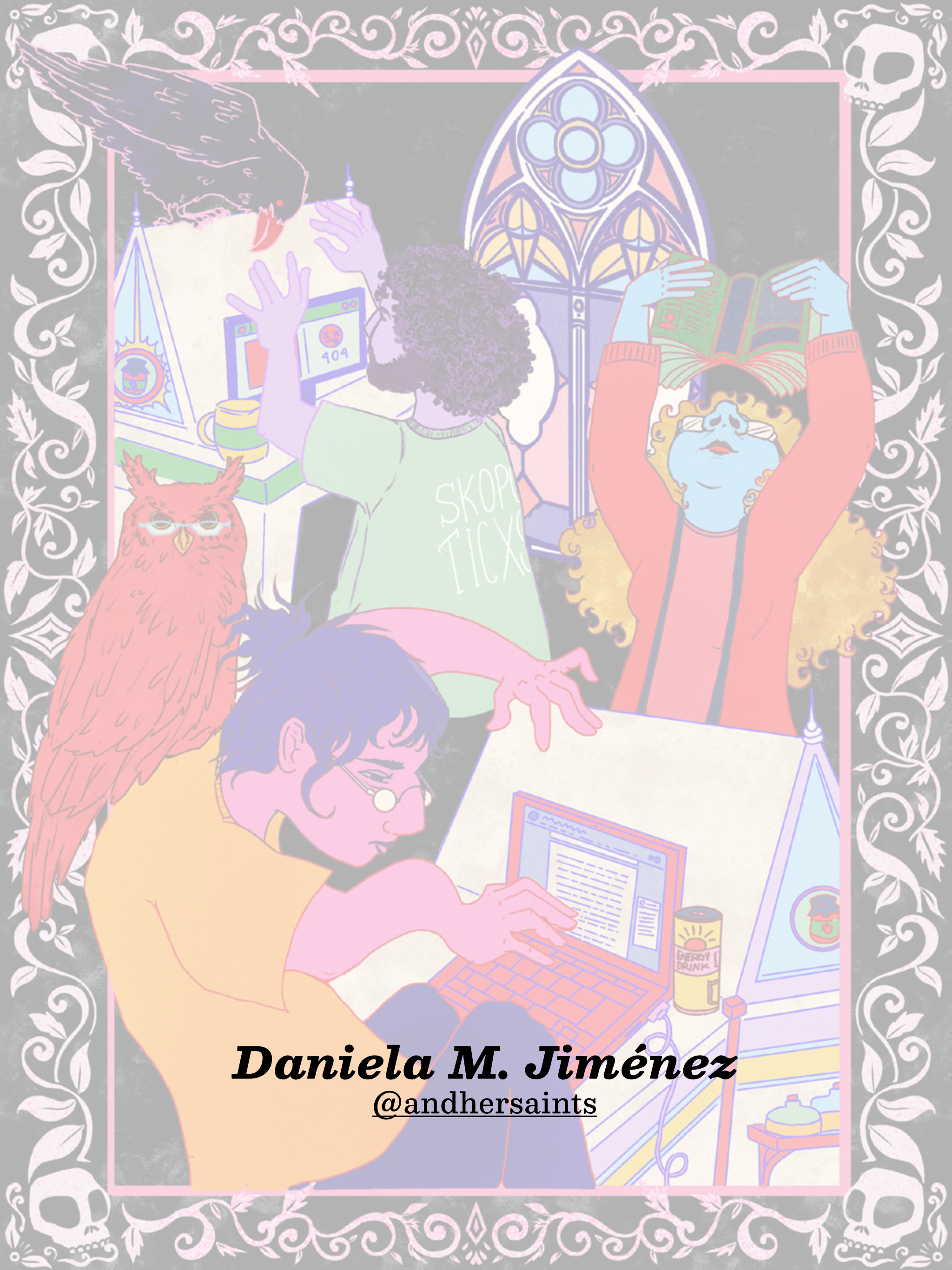
**Recopilado por | Compiled by:** Joseph Jacobs

**Eugenia Coto Ulate**

**Traducción | Translation:** The Little Children and the Torrejas

**Título original | Original title:** *La casita de las torrejias*

**Escrito por | Written by:** Carmen Lyra



***Daniela M. Jiménez***  
@andhersaints